

¿SERÁ LA PRESIDENCIA DE JOE BIDEN BENÉFICA PARA LA ECONOMÍA MEXICANA?



¿Será la presidencia de Joe Biden benéfica para la economía mexicana?

Dr. Dirk Oetterich, Rödl & Partner Mexico

Estados Unidos siempre ha sido un país de contradicciones y extremos, con puntos de vista sumamente diferentes. Vagabundos vs. multimillonarios de empresas tecnológicas, religión vs. materialismo, dietas de moda vs. comida rápida, pick-up vs. Tesla, grandes ciudades vs. vida en el campo, prohibición de alcohol vs. venta de armas, republicano vs. demócrata. El conteo de las papeletas para enumerar a los electores para el 46° Presidente mostró nuevamente en blanco y negro e incluso matemáticamente: el país sigue dividido. Y, sin embargo, muchos estadounidenses están de acuerdo en estos puntos: uno tiene que ser patriota, uno tiene antecedentes migratorios, pero está en contra de la inmigración y el mundo

El odio se convirtió en fraternidad

El presidente saliente Donald Trump había logrado usar su impactante comunicación y retórica para presentar temas que ya estaban presentes desde algún tiempo. El déficit comercial del país también incomodó a los estadounidenses, pero nadie había causado tan gran alboroto al llegar a un alto cargo político como Donald Trump. El primer día en la Casa Blanca el rescindió el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) con países como Japón y Australia, aunque el TPP bajo la administración de Barack Obama, había apuntado explícitamente a una medida contra la creciente influencia de China. Impuso aranceles punitivos a China, Alemania y la UE, amenazó a México con la terminación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y desmanteló la Organización Mundial del Comercio. Pero en la campaña electoral Donald Trump guardó silencio sobre su enfoque imprudente, porque de hecho durante su mandato los déficits comerciales se aumentaron aún más.

El presidente republicano no pareció diferente a su colega mexicano de la izquierda Andrés Manuel López Obrador. Trump insultó y luchó contra su vecino fronterizo, amenazó con la salida del tratado de libre comercio, tan importante para ambos países, pero luego de largas negociaciones y votaciones, EE. UU., México y Canadá acordaron un acuerdo sucesor, a primera vista es “un vino viejo en botellas

se extiende desde su costa oeste hasta su costa este.

Su interés en la política exterior se limita a las influencias que podrían perjudicar a su propio país. Por eso dos tercios de ciudadanos estadounidenses están de acuerdo que China es “un estado delincuente”. Esto significa que los republicanos y los demócratas no están muy lejos el uno del otro cuando se trata de defender las barreras comerciales. También debe recordarse que la construcción del Muro en México no fue de ninguna manera la idea del presidente republicano Trump, sino que las primeras fortificaciones fronterizas organizadas, como parte de la Operación Gatekeeper, comenzaron bajo el presidente demócrata Bill Clinton.

nuevas” y beneficia a todos los tres países. Por razones económicas y políticas, el odio llevó a la fraternidad entre Trump y López Obrador, y el presidente mexicano incluso visitó a Trump en su primer, y hasta ahora, único viaje al exterior para apoyarlo en la campaña electoral. López Obrador había reconocido inteligentemente que la economía mexicana aún depende de Estados Unidos. Actualmente, los medios mexicanos están predominantemente preocupados por la cuestión de quién ganó las elecciones en Estados Unidos, ya que el presidente mexicano aún no ha felicitado a Joe Biden por su victoria a pesar de la mayoría de los electores democráticos.

El racismo ejerce presión sobre las relaciones políticas

Los mexicanos definitivamente no olvidan el racismo que Donald Trump fomentó contra la población mexicana, con insultos y medidas de deportaciones revelado en los medios. Sin embargo, el mayor número de deportaciones hasta hoy día se efectuó bajo la administración del presidente demócrata Barack Obama. No obstante, los mexicanos esperan que Biden, que como nuevo presidente tenga una política más amigable con la inmigración con menos deportaciones y regulaciones más fáciles de visitas y tramites de visas. Por ejemplo, el

programa de elecciones demócratas ya preveía una nacionalización más fácil para los inmigrantes sin permiso de residencia.

Las reglas del juego entre México y EE.UU. ya están establecidas

La economía mexicana se benefició del hecho de que bajo Trump Estados Unidos impuso aranceles punitivos a los productos chinos, aunque China es un importante socio comercial de México, ambas naciones compiten por ser el mayor país importador de Estados Unidos. De manera diplomática Biden tendrá que calmar las relaciones con Alemania, con los países de la Unión Europea y China, pero básicamente el enfoque de la política exterior fue todo el tiempo el mismo bajo los gobiernos democráticos y republicanos, sobre todo que Biden prometió convertirse en presidente de todos los estadounidenses.

México ha asegurado su posición con el nuevo Tratado de Libre Comercio de América del Norte USMCA, que en México se conoce como "T-MEC", las reglas del juego son claras y después de extensas negociaciones se obtiene una seguridad en planificar por al menos 16 años más. El USMCA tuvo que pasar para su voto por la Cámara de Representantes en los Estados Unidos, en la que los demócratas tenían, bajo el gobierno de Trump, la mayoría de los escaños. En la USMCA, con la influencia de los demócratas, se acordaron normas para la protección de los trabajadores, por ejemplo, el establecimiento de un tribunal de arbitral, al que se puede acudir en caso de repetidas violaciones de las normas laborales.

Para la industria automotriz, en la regulación de USMCA es esencial que la parte del coche producida en la región norteamericana (*Regional Value Content* - contenido de valor regional) debe aumentar en un proceso paso a paso del 62,5 por ciento al 75 por ciento. Los proveedores ya se han visto obligados a instalarse en el territorio de contrato de América del Norte y/o a transferir los procesos industriales, por ejemplo desde los países asiáticos a México. Para que los nuevos asentamientos no solo se lleven a cabo en México, Estados Unidos ha ideado el llamado "Labor Value Content" como innovación: el 40 por ciento del automóvil terminado debe fabricarse con un salario por hora de 16 dólares estadounidenses, es decir, más de 10 dólares estadounidenses por encima salario medio industrial mexicano. Sin embargo, la regulación no conducirá directamente a un aumento salarial

importante entre los trabajadores industriales mexicanos, sino a una mayor automatización de los procesos, en beneficio del sector de la ingeniería mecánica y la automatización.

El presidente Trump aplicó significantes reducciones de impuestos para las empresas estadounidenses. Se espera que al asumir la presidencia Biden esta política se revierta, con un aumento drástico simultáneo en los gastos estatales. Esto va a acelerar una inflación pero probablemente no esté vinculado de inmediato a las subidas de las tasas de interés, porque el banco central estadounidense no puede permitirse desacelerar el crecimiento de la economía elevando las tasas de interés en tiempos de Coronavirus. Es decir que el dólar caerá como ya se pudo observar antes de las elecciones cuando se habían publicado encuestas positivas para Biden. Sin embargo, un dólar débil encarece las importaciones o las hace menos atractivas para los vendedores extranjeros si el precio de venta se fija en dólares estadounidenses. México vive del consumo estadounidense y de las ventas a su gran vecino fronterizo. Por otro lado, con el aumento del gasto del gobierno estadounidense y la priorización de la clase media y baja en vez de los empresarios y la gente más adinerada se crearán nuevas oportunidades para el consumo, lo que beneficia a México como país productor. En su manifiesto electoral los demócratas también anunciaron un aumento del salario mínimo a USD 15. Esto encarece la producción nacional en los Estados Unidos y podría reubicar más procesos que requieren de grandes fondos para pagar salarios a México, esto empujará hacia arriba los ingresos y, por lo tanto, el consumo.

Diferencias en la política energética

López Obrador y Biden, sin embargo, tienen opiniones muy diferentes sobre la política energética. Al igual que Trump, México hasta ahora solo ha dependido de la industria petrolera y, por lo tanto, ha generado ingresos gubernamentales. Las energías renovables y los conceptos climáticos hasta ahora no han tenido lugar en el concepto de economía del gobierno mexicano. Sin embargo, Biden prometió unirse al Acuerdo Climático de París inmediatamente después de asumir el cargo, que Trump había cancelado previamente. Biden obviamente tendrá que corregir cuatro años de política climática en su propio país, pero la presión sobre México para que reduzca las emisiones de CO² probablemente también se va a intensificar. Los ingresos petroleros son esenciales para el

Rödl & Partner

presupuesto nacional mexicano, por otro lado, los costos del cambio climático pesan sobre la competitividad mexicana. México debe aprovechar el cambio climático en Estados Unidos y posicionarse en varios mercados, por ejemplo desde el proveedor del automóvil eléctrico hasta el productor del parque solar en Texas.

Conclusión

Aunque en el inicio hubo considerables problemas Trump fue un socio confiable tanto para México como para el presidente mexicano. Ambos tuvieron la oportunidad para evaluarse mutuamente y seguir estrategias similares. Con Biden Estados Unidos tendrá un presidente más diplomático, tranquilo y con más experiencia

quien junto con la vicepresidenta Kamala Harris intentará luchar contra el racismo y la xenofobia. Aunque las reglas económicas del juego referente a México se establecen fundamentalmente en el T-MEC, la estabilidad de la economía mexicana depende igual que antes del crecimiento económico y consumo al otro lado de la frontera. La política climática de Biden podría poner obstáculos económicos en el camino de México ya que compite en el comercio global con el imperio chino. Por otro lado, China ya se ha comprometido a rebajar sus emisiones de CO² en el acuerdo climático de París. Esperamos que López Obrador reconozca al demócrata Joe Biden como el nuevo presidente de EE.UU. y mantenga las relaciones políticas y económicas ya existentes.

Rödl & Partner

→ Contact for further information



Dr. Dirk Oetterich, LL.M.

Partner

T +52 222 4310 027

dirk.oetterich@roedl.com